



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

SILVIA LÓPEZ

Autoría: SERBIO V. A. - 11 años



Silvia López

En el año 2021, nació una niña llamada Silvia López. Cuando ella solo tenía doce años, se pasaba la tarde entera recogiendo la basura que la gente tiraba al suelo y después no la recogían.

Ella no entendía como con toda la contaminación que había nadie hacía nada.

Cinco años después, cuando Silvia tenía diecisiete años, el 75% del aire estaba contaminado.

Silvia tenía el sueño de sobrevivir al cambio climático. Por eso, empeñó a fabricar una máquina recicladora de oxígeno.

Tenía que encontrar los materiales que necesitaba. Primero fue a por un motor que iba enchufado a la luz. Después, compró una aspiradora lo más potente posible. En tercer lugar, cogió un compresor de aire que su madre tenía guardado en el trastero de la casa de su madre. Por último, compró unos cables para conectar los circuitos electrónicos.

Al día siguiente, Silvia empezó a montar su invento, pero los planos del artefacto se le volaron con el viento. Al ser una máquina tan compleja, Silvia no se acordaba muy bien de como construir la máquina.

Después de comer unas ricas sardinas, Silvia se fue en busca de los planos de la máquina que salvaría a la humanidad del cambio climático.

Debía darse prisa pues parecía que iba a empezar a llover. Como vivía en las afueras de un pequeño pueblo, el viento se llevó los planos de la máquina al campo.

Al estar en pleno verano, hacía mucho calor y había un montón de malas hierbas por los caminos. Silvia, vio un papel entre las malas hierbas y fue corriendo a ver si eran los planos del invento perdido. Desgraciadamente, solo era un trozo de basura que alguien había tirado que Silvia recogió y tiró a la basura.

Después de buscar durante horas los planos del invento por el campo sin suerte, cuando Silvia ya se iba a ir, vio los planos de la máquina muy bien escondidos bajo unas piedrecitas.

Silvia fue corriendo a su casa a poner los planos del artefacto a salvo. Después de un duro día se sentó a cenar.

Cuando Silvia terminó de cenar, subió a su cuarto a montar la máquina. Sin querer, Silvia se quedó dormida en su escritorio.

A la mañana siguiente, Silvia se puso a montar la máquina. Le llevó días montarla. Cuando terminó por fin de montar la máquina,



Después de comer, Silvia se fue en búsqueda de los planos de la máquina que salvaría el mundo.

Debía darse prisa pues parecía que iba a empezar a llover. Como vivía en las afueras de un pueblo, el viento se llevó los planos de la máquina recicladora de oxígeno al campo.

Al estar en pleno verano, hacía mucha calor y había un montón de paja por los caminos.

Silvia, vió un papel entre los hierbajos y fue corriendo a ver si eran los planos de la máquina recicladora de oxígeno, desgraciadamente, solo era un trozo de basura que Silvia cogió y tiró a la basura.

Después de buscar durante horas los planos de la máquina recicladora de oxígeno por el campo sin suerte, cuando Silvia ya se iba a ir, vió los planos de la máquina muy bien escondidos bajo unas piedrecitas.

Fue corriendo a su casa a poner los planos de la máquina recicladora de oxígeno a salvo, después de un duro día, se sentó a cenar.

cuando Silvia terminó de cenar, subió a su cuarto a montar la máquina recicladora de oxígeno aunque, sin querer, Silvia se quedó dormida en su escritorio.

A la mañana siguiente, Silvia se puso a montar la máquina, le llevó días montarla, cuando terminó por fin de montar la máquina,

Silvia fue llevada a la plaza de su pueblo a probar si la máquina funcionaba bien o tenía algún fallo para arreglarla.

Al ver que la máquina funcionaba correctamente comenzó a fabricar más máquinas.

En tres meses consiguió que su invento se instalara en todos los municipios de España, en un año, en todos los países de Europa.

Desgraciadamente siempre había gente que se dedicaba a estropear las máquinas adrede.

Silvia, fue nombrada con veinticinco años Presidenta de Greenpeace.

En el año 2050 el 50% del aire ya estaba limpio, y se preveía que en cinco años más, ya no hubiera contaminación durante unas décadas.

En 2059, Silvia fue premiada con un premio Nobel.

Así, fue como Silvia López consiguió que no hubiera nada de contaminación en el mundo desde 2056.

FIN